



JOSE LUIS PINÓS

**MUÑIZ LUERA:
UNA PUERTA ABIERTA**

teresantes: delimitación de polígonos industriales, adecuación de polígonos residen-

ciales, replanteamientos de planes de ordenación urbana, actuación sobre monumentos, etcétera.

Por su traslado, no ha podido ver terminadas dos gestiones de enorme importancia, que ha llevado de forma absolutamente personal y reservada (tanto, que Muñiz Luera se sorprenderá de saber que nos hemos enterado): un polígono industrial de cien hectáreas y otro residencial, de cincuenta, en la carretera de Valencia, en la gran zona de expansión de Cuenca. Si todo va bien, antes de final de año se habrán hecho públicos.

Será, como la del Cid, una victoria después del cese. ●

nuestras gentes, si tenemos en cuenta que en todas las clasificaciones habidas y por haber la provincia figura en los cinco o seis últimos lugares; nuestra ubicación a mitad de la tabla de donativos para el cáncer nos debe congratular.

La Asociación tiene repartido un cierto material de asistencia e investigación por las provincias, según un inventario que también figura en la memoria. Este es otro cantar. En Cuenca no existe ni el colposcopio normal que tiene Avila ni siquiera el microscopio standard de que disponen las Asociaciones de Jaén, Las Palmas o León. Pero no hay que preocuparse: a nuestro alrededor estamos bien provistos.

En Toledo disponen de un generador Supermat-400 y de un equipo de consultas; en Ciudad Real de un colposcopio, un microscopio standar junior con tres objetivos y cuatro oculares, un nasofaringoscopio y un laringoscopio Nagus; la lista de Albacete es superior y las de Teruel, Madrid y Valencia enormes, por lo que es innecesario reproducirlas.

Como se ve, no hay motivo de preocupación: todas las provincias que nos rodean están bien provis-

tas. Quizá, incluso, algún entendido en la materia diga que disponer de ese material al alcance de la mano no es cuestión de vida o muerte. Pero siempre queda bien, pensamos, que el nombre de Cuenca aparezca en las relaciones y, por desgracia, son más las ausencias que las presencias.

Lo que no es - no debe ser - obstáculo para que, cuando llegue la hora, demos alegremente nuestras pesetas, buscando mejorar nuestra clasificación en la tabla de la generosidad nacional. Quien da más de lo que le corresponde es, sin duda, una persona de bien. ●

Dar sin mirar a quién

Cada año, los ciudadanos de este país somos convocados en varias ocasiones para entregar un donativo. Nuestro mundo ha sido incapaz de organizar todavía una eficaz acción asistencial que elimine las huchas callejeras; y, de algún modo, todos tenemos conciencia de que hay que aportar el grano de arena famoso que ayude a la comunidad. Entre las campañas de mayor aceptación popular figura la que organiza la Asociación de la Lucha contra el cáncer.

Ha llegado a nuestras manos la memoria correspondiente al año 1974, en la que se recogen numerosos datos sobre 48 provincias (incluida como tal Ceuta), ya que en otras tres al parecer no funciona esta entidad.

Del resumen estadístico se desprende que Cuenca aportó el año pasado, en donativos, la cantidad de 1.173.621,80 ptas., cifra superior a las de otras veinte provincias. Cabe destacar el verdadero espíritu de solidaridad de

Quién calla ¿otorga?

Se va a cumplir un año - el 11 de diciembre - desde que el Consejo provincial de Trabajadores, reunido en sesión plenaria, tomó un acuerdo, a propuesta de su presidente quien explicó que el Consejo "ha seguido en todo momento la línea que se marcó en su momento de ir dotando a nuestra capital y provincia de los medios e instrumentos precisos para el desarrollo humano, social y cultural de los trabajadores conqueses...", por lo que parecía llegada la hora de pedir una Universidad Laboral para Cuenca. Acuerdo que fue trasladado a la Delegación de Trabajo y a la de Mutualidades Laborales.

Hasta hoy, en que no se sabe si aplicar aquello de que el que calla otorga o, más bien si se debe tener en cuenta la práctica del silencio administrativo cuando no se quiere hacer ni caso de lo que se dice.

Pero, vaya, que responder tampoco cuesta trabajo, cuando se ha pedido con buena educación. ●



JOSE LUIS PINÓS

MENOS MAL QUE HAY AMBULANCIAS